

Editorial

La creación de un espacio europeo de educación superior ha dado lugar a importantes medidas que, procedentes de distintas instancias, deben regular la transformación de nuestras universidades para la convergencia europea. Hay que decir que el conjunto de medidas desarrollado y las que se están en camino no son tímidas y pueden dar lugar a cambios muy significativos en nuestro sistema universitario y muy especialmente en el día a día de la enseñanza y el aprendizaje, adaptándolos a las necesidades de unas sociedades y un contexto científico sometidos a ritmos de cambio dramáticos en las últimas décadas. Será necesario, para que estas medidas se traduzcan en cambios reales, que toda la comunidad universitaria, convencida de sus beneficios, colabore lealmente en esta transformación que afecta a las principales facetas de la vida universitaria.

Dentro de la RED-U nos hemos hecho eco de la cambiante situación que estamos viviendo en las universidades mediante la convocatoria, en el pasado mes de septiembre, de un seminario con este tema que ha servido de base para la preparación de una publicación monográfica sobre los retos y las tareas que esta transformación nos plantea en materia de enseñanza y aprendizaje, nuestro foco de interés. Es necesario resaltar, por otra parte, que las medidas que hasta el momento se han desarrollado no contemplan de forma específica la transformación dentro de las aulas. En este número de la Revista se incluyen artículos que ilustran distintas facetas que deberán ser tenidas en cuenta en este proceso y perfilan el tipo de cambios que resultan necesarios. Los trabajos que hemos seleccionado, por otra parte, tienen el interés de que son reflexiones y experiencias cercanas a nosotros y que han sido iniciadas por profesionales entusiastas mucho antes del comienzo del proceso de convergencia. Esto ilustra a las claras que, si bien se nos abren retos importantes en nuestro camino como profesionales de la docencia universitaria, existe ya una tradición, unas experiencias y una voluntad de

innovación y mejora que constituyen una sólida base para la transformación que se nos propone, y que en esta ocasión cuenta, afortunadamente, con un importante respaldo oficial.

En esta línea hemos incluido trabajos que plantean ya sea reflexiones sobre la práctica o experiencias innovadoras que creemos de interés y en la línea de lo que ahora se nos demanda en los ámbitos de la docencia, la evaluación de los aprendizajes y la evaluación de la calidad docente. Es interesante señalar también que estas distintas facetas se presentan con frecuencia como complementarias en el sentido de que la introducción de cambios en una de ellas arrastra consigo cambios en las otras hasta el punto de que intentar sólo cambios en una de ellas puede abocarnos al fracaso. Dicho de otro modo, cualquiera de ellas es una posible puerta de entrada para la innovación y la mejora: no importa por dónde se inicie, cualquiera de ellas nos llevará necesariamente a las otras.

Inauguramos también en este número una nueva sección de Debates donde distintos autores podrán discutir sobre un tema de interés. En este caso, se trata de una reflexión sobre la evaluación de la calidad docente tal y como se ha venido practicando en nuestro contexto. Se incluye como inicio del debate un trabajo en el que un profesor universitario sistematiza creencias muy extendidas en nuestro medio y dos expertos nos ofrecen su reflexión con este motivo. Una conclusión parece imponerse, en base a esta discusión: la evaluación que se decida llevar a cabo deberá ser perfectamente comprendida y compartida por todos los implicados, si pretendemos que se convierta en una herramienta no sólo de cambio, sino de mejora. En otras palabras las resistencias no son una explicación sino que, mas bien, deben ser comprendidas y actuar para superarlas.

Modestamente, esperamos que este debate contribuya al fructífero intercambio que necesitamos en estos difíciles y esperanzadores momentos de transición.